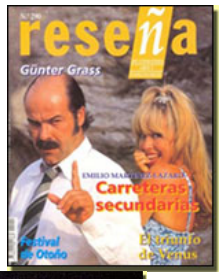

EL HOMBRE DE LA MANCHA
NADA QUE ENVIDIAR A BROADWAY

[2005-01-10]

Triunfó en Nueva York y poco tiempo después se estrenaba en el Teatro d

RESEÑA, nº 290

(Enero 1998, pp18)

EL HOMBRE DE LA MANCHA

NADA QUE ENVIDIAR A BROADWAY

Crítica aparecida en Reseña nº 290 (Enero 1998, pp 18), *El Hombre de la Mancha*, de la Mayo del estreno de la versión de **José sacristán** por Luis Ramírez e interpretada por **Paloma San Basilio**.

Autor	:	*Dale Wasserman.*
Letras	:	*Joe Darlon.*
Música	:	*Milch Leigh.*
Adaptación	:	*Nacho Artime.*
Escenografía	:	*Juan Gaspar, Gerardo Trotti.*
Iluminación	:	*José E. de Aguirre.*
Intérpretes	:	*J. Sacristán (Cervanles/Quijote), Paloma*
Dirección	:	*Gustavo Tambascio.*
Estreno en Madrid	:	*Teatro Lope de Vega, 19 – X - 97.*

Triunfó en Nueva York y poco tiempo después se estrenaba en el Teatro de la Zarzuela con **Nati Mistral** y **Luis Sagi** Vela, en versión de

José López Rubio bajo la dirección de
José Osuna
.
Richard Kiley
fue un intérprete neoyorquino y
Jack Jones
grabó también «Mi sueño imposible», tema central y leitmotiv de la obra. Fue un éxito allí y aquí. Por eso, terminada la temporada de la Zarzuela, pasó al Teatro Lope de Vega.

Curiosamente el remozado Teatro Lope de Vega (durante muchos años condenado a ser cine), vuelve a la carga con este musical, de sobras conocido y que se divulgó cinematográficamente con un **Peter O'Toole** como don Quijote y **Sofía Loren**
como Dulcinea. El aniversario de Cervantes imagino que da pie a este remake. Y el tal remake está muy bien y el público pasa un buen momento tanto por la epatante escenografía (muy buena) como por la delicada voz canora de
Paloma San Basilio
y el resto de los cantantes, así como ajustada y soberbia interpretación dramática de
José Sacristán
. El público sale satisfecho y casi no dejan terminar la representación, ya que en el momento final —«Mi sueño imposible» cantado por Paloma y el coro— los aplausos se arrancan. Un fervor multitudinario.

Se trata, pues, de un espectáculo inteligentemente construido a nivel de producción. **Paloma** es grandiosa en su parte canora y
Sacristán
lo es en su parte interpretativa. La adaptación y arreglos que se han hecho han sido inteligentes: se adapta a las virtudes y limitaciones de cada uno. Por lo tanto ni uno ni otro se encuentra mermado. El trabajo

musical de
Santiago Pérez
y
Grover Wilkins
es encomiable. Han bajado la tesitura para Sacristán y han huido de la conjunción de voces de Paloma y Sacristán, ya que son dos tesituras distintas. Nunca cantan juntos, salvo un tímido concertante final. Por lo tanto es un espectáculo grato y que nada tiene que envidiar a las producciones de Broadway.

Otro cantar es un análisis desde el punto de vista de la innovación. Este *Hombre de La Mancha* es un musical al uso, como se han dirigido tantos musicales desde los años sesenta. Poco aporta desde el punto de vista del lenguaje teatral o evolución del musical a nivel direccional. Imagino que tampoco se pretendía, una vez que la misma productora (Pigmalión, cuyo productor es Luis Ramírez) ha comprado *Sweeney Tood*, dirigido por Mario Gas, un musical más innovador y con un formato espléndido (no se lo pierdan).

Manteniendo la brillantez del espectáculo hay deficiencias que no se acaban de entender, o sólo a medias. La epatante y magnífica escenografía —de cuerpo y con unas fabulosas perspectivas— resulta lenta en sus desplazamientos, lo que obliga a tiempos muertos en el ritmo narrativo de la acción. El recurso a las comparsas de ambientes no enmascara la caída de ritmo. El prólogo ilustrado sobre el preludio con dos escenografías —el barco de vela y la calle sevillana— resultan gratuitas, así como la espera para que Sacristán pueda subir al caballo y aparezca en el monumento, rememoranza del de la Plaza de España.

Parece no existir un trabajo coreográfico. Desde hace años —incluso en la zarzuela— se ilustran preludios e

intermedios. Aquí también, sólo que el juego coreográfico es repetitivo y sin progresión, como sucede con el preludio al segundo acto. Algo similar sucede con la violación de Dulcinea. También uno de los números recuerdan a aquel famoso **Enrique Rambal** de los años cuarenta o a aquellos desafortunados
Baños de Argel
de
Nieva
en el María Guerrero. No se entiende una estética de este tipo, que raye en lo barroco injustificado.

También se echa de menos una mayor sugerencia plástica para que el espectador pueda volar con su imaginación. Sobran las ilustraciones realistas de la proyección del monstruo sobre el Molino de Viento o la evocación de un castillo a través de la transparencia de la pared de la Venta. Todo está tan dicho que elimina la posibilidad imaginativa del espectador.

En cuanto a la parte musical, hay una inteligente adaptación para **Sacristán** y éste sale bien parado. Hay que olvidarse de comparaciones con el original.
Paloma
compone musicalmente una bella melodía, su voz siempre la agradecemos y el resto, francamente, es bueno. De gran impacto el terceto musical de la sobrina, cura y ama: «Lo hago sólo por él.”
Eduardo Santamaría
(el cura), destaca por su melodiosa voz.

Una apostilla —aunque es una batalla perdida— es el mundo de la electrónica aplicada a los musicales. Se hace así y hay que tragar, pero ello no quita que todo sea gritado, de poca finura y que el musical haya perdido la perspectiva sonora. ■

Más información

EL HOMBRE DE LA MANCHA - PARADA Y FONDA EN EL TEATRO CALDERÓN DE MADRID

EL HOMBRE DE LA MANCHA - EL MUSICAL DE TEATRO LLEVADO AL CINE

EL HOMBRE DE LA MANCHA - Información General

EL HOMBRE DE LA MANCHA - CALIDAD SONORA E INTERPRETATIVA

José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande

Teatro Lope de Vega

C/Gran Via, 57

28013- Madrid
Tf. 91 547 29 11
Metro: Callao, Santo domingo, Pz. España.